

BIOGRAFÍA DE REGINA SÁINZ DE LA MAZA LASOLI  
(1945-1997)

MARÍA TERESA FERRER MALLOL  
*Institución Milá y Fontanals*  
(CSIC, Barcelona)

Regina Sáinz de la Maza, historiadora medievalista, nuestra compañera en el Departamento de Estudios Medievales de la Institución Milá y Fontanals del CSIC durante 29 años, nació el 31 de diciembre de 1945 en Barcelona, en el seno de una familia dotada para las artes. Su padre, Francisco Sáinz de la Maza Ruiz, casado con María Luisa Lasoli Trias, era un pintor reconocido y su tío y padrino, Regino Sáinz de la Maza, era un afamado concertista de guitarra. Sus otros tíos, Mariano y Eduardo Sáinz de la Maza, también fueron músicos, el primero compositor y profesor de música y el segundo violinista. Una relación con la literatura llegó a través del enlace de Regino Sáinz de la Maza con Josefina de la Serna, hija de la famosa escritora Concha Espina<sup>1</sup>.

El matrimonio Francisco Sáinz de la Maza-María Luisa Lasoli tuvo tres hijas, la mayor, Marisa, es restauradora de pintura antigua, la segunda, Victoria, es maestra, mientras que Regina, la menor, podía haber tomado distintos caminos, puesto que tenía talento para el dibujo y una gran afición por el teatro. Llegó a actuar en el teatro de aficionados de la Casa de las Congregaciones Marianas de Barcelona (antiguo Forum Vergés), y quizás

---

<sup>1</sup> La presente biografía es en parte resumen del artículo necrológico que le dediqué en el "Anuario de Estudios Medievales" 26/2 (1996 [1997]), pp. 1031-1038, publicado poco después de su muerte, con el título *Regina Sáinz de la Maza en el recuerdo*, completado con noticias posteriores y, en algunas ocasiones, con información procedente de las páginas que le dedicó su familia en un fascículo privado.

"Anuario de Estudios Medievales", 28 (1998)

hubiera podido seguir esa vía, como su prima hermana Carmen de la Maza, actriz.

Regina, sin embargo, no siguió esos caminos artísticos. Después de cursar el Bachillerato en el Colegio de Jesús María de la calle de Caspe, de Barcelona, estudió la carrera de Filosofía y Letras, sección de Historia, que finalizó en 1968. Seguidamente, fue ayudante de la cátedra de Paleografía de la Universidad de Barcelona, durante el curso 1968-1969. En el mismo año 1969, nuestro común maestro, el profesor Emilio Sáez, le ofreció la posibilidad de optar a una beca en la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma y colaborar en la búsqueda de documentación en el Archivo Vaticano para el Diplomatario del cardenal Albornoz, que era el proyecto en el que trabajaba nuestro Departamento. Obtuvo la beca de Roma y fue entonces cuando la conocí, puesto que frecuentó unas semanas nuestro Departamento a fin de prepararse para su tarea. Regina era entonces una muchacha bella y tímida, que despertaba admiración. Era también de fuertes convicciones religiosas y muy tradicional en sus planteamientos vitales y políticos.

En Roma estuvo durante el curso 1969-1970, formando equipo con Josep Trenchs, que más adelante fue su cuñado, puesto que se casó con su hermana Victoria, y Josep Maria Sans i Travé, actualmente director del Arxiu Nacional de Catalunya. Josep Trenchs, que fue más tarde catedrático de Paleografía de la Universidad de Valencia, falleció también prematuramente en 1991, víctima de un cáncer en el sistema linfático. Regina escribió su necrológica en esta revista, en el número 21 (1991) y unas sentidas *Páginas para el recuerdo* en los volúmenes que "Estudis Castellonencs" destinó a su memoria.

Regina aprovechó su estancia en Roma para asistir a las clases de Archivística y Diplomática de la Escuela Vaticana, donde obtuvo el título de Archivística y el certificado de Diplomática. Durante este tiempo participó, además, en el programa de investigación "Chiesa, Aragona e Sardegna all'epoca di Alfonso il Benigno", de la universidad de Cagliari, recogiendo documentación, junto con Josep Trenchs, que nuestro Departamento de Estudios Medievales les publicó más tarde, en 1983, en el libro *Documentos pontificios sobre Cerdeña de la época de Alfonso el Benigno (1327-1336)*.

Después de su estancia de un año en Roma, Regina volvió a Barcelona. Poco después, se casó, en abril de 1973, con Jaime Nogué Vilaseca. Su hija Yolanda nació tres años después, en marzo de 1976. Desde entonces tuvo que destinar más tiempo a su familia.

En el plano profesional, una beca del CSIC le permitió proseguir en el Departamento de Estudios Medievales tanto la preparación del Diplomatario del cardenal Albornoz como la de su tesis de licenciatura sobre el tema "La Encomienda de Montalbán de la Orden militar de Santiago (siglos XIII y XIV)", bajo la dirección del Prof. Emilio Sáez. Presentó dicha tesis de licenciatura en 1972, obteniendo la nota máxima y continuó trabajando en el mismo tema para redactar la tesis de doctorado.

Durante bastante tiempo, como ya indiqué en la necrológica, compartimos despacho y trabajamos conjuntamente en el Diplomatario del cardenal Albornoz con muchos otros compañeros: Josep Hernando, Ovidio Cuella, Nuria Coll, también fallecida, Manuel Rovira, Pilar Ibáñez, Julián Donado, Teresa María Viñolas, Camino Echeverría etc. Es una época de la que guardo gratos recuerdos.

En estos años, mientras preparaba la tesis, Regina empezó a frecuentar el Archivo de la Corona de Aragón, del que yo le había hecho mucha propaganda, asegurándole que en los registros de Cancillería encontraría documentación que completaría la propia de la orden de Santiago que se conserva en el Archivo Histórico Nacional de Madrid y que tenía en microfilm y en reproducciones fotográficas. Se despertó así su pasión por el Archivo de la Corona de Aragón hasta tal punto que durante muchos años sus primeras horas de trabajo diarias fueron siempre en su sala de consulta. Cuando el Archivo se trasladó a la calle Almogàvers, la lejanía de la nueva sede respecto a nuestro centro la obligó a cambiar sus hábitos y a destinar dos mañanas enteras al archivo, cada semana, y los demás días a su despacho en el CSIC. Rafael Conde habla en su escrito de esa pasión de Regina por el Archivo y de la cantidad de documentación que llegó a ver, que él, como archivero, pudo controlar perfectamente gracias a las papeletas de petición de fondos documentales.

Fruto de ese trabajo archivístico fue el acopio de numerosa documentación sobre la Encomienda de Montalbán que completaba la específica de la orden, conservada en el Archivo Histórico Nacional, y la dispersa procedente del Archivo Vaticano y del Archivo del Reino de Valencia. Esta documentación, mayoritariamente inédita, junto con crónicas y la bibliografía adecuada, le permitió realizar para su tesis doctoral un completo y profundo análisis de dicha Encomienda en los primeros años de su existencia, entre 1210 y 1327, sin olvidar de situarla en el contexto de la totalidad de las encomiendas y posesiones de la Orden de Santiago en la Confederación catalano-aragonesa. La tesis obtuvo, en marzo de 1977, la

máxima nota, sobresaliente por unanimidad "cum laude", y poco después, en 1980, fue publicada por la Institución Fernando el Católico, de Zaragoza, con el título *La Orden de Santiago en la Corona de Aragón. La encomienda de Montalbán (1210-1327)*.

Un año más tarde, en 1981, ganaba una plaza de colaborador científico en el CSIC, con destino en el Departamento de Estudios Medievales de la Institución Milá y Fontanals, después de la obligada etapa de becas, ya mencionadas, y de situaciones interinas: una ayudantía en el Departamento de Historia Medieval de la Universidad (1971-1978) y un contrato temporal en el CSIC (1978-1980).

Desde su vuelta de Roma, en 1970, compaginó la elaboración de la tesis doctoral con el trabajo de preparación de los documentos del Diplomatario del cardenal Albornoz conmigo, transcribiendo textos y, sobre todo, ayudándome en la tarea de revisión de las transcripciones de los becarios que colaboraban en el proyecto, en la anotación de variantes y en la puntuación de los textos<sup>2</sup>. En todo ese trabajo y en la corrección de pruebas Regina nos fue de gran ayuda, puesto que era paciente, constante, metódica y minuciosa. Colaboró en los dos primeros volúmenes del *Diplomatario del cardenal Gil de Albornoz. Cancillería Pontificia*, junto a un equipo numeroso de personas; para el tercer volumen, publicado mucho más tarde, en 1995, Regina y yo solo pudimos contar con la colaboración de Josep Hernando; habían fallecido el Dr. Sáez, promotor de la obra, José Trenchs, que había trabajado tanto para el Diplomatario en Roma y que se ocupaba del estudio diplomático, y Nuria Coll, que tenía a su cargo la redacción de los índices y la identificación de topónimos y de personajes, mientras que otros colaboradores valiosos, como Ovidio Cuella, se habían alejado. No podía imaginar, cuando me lamenté, en la introducción del último volumen, de la desaparición de tantos miembros del equipo Albornoz, que también Regina nos iba a dejar tan pronto.

Simultáneamente con los trabajos del Diplomatario, Regina publicaba artículos y libros relacionados con sus temas favoritos, órdenes militares y monasterios, pero también con temas diversos que le habían llamado la atención repasando los registros de Cancillería, por ejemplo *Nuevos datos sobre las riadas del Turia y Júcar de 1328* y *Noticias documentales sobre la*

---

<sup>2</sup> En la necrológica ya me referí más ampliamente a ese trabajo.

*Albufera (1283-1350)*, que sin duda su cuñado, Josep Trenchs, catedrático en Valencia, debió animarla a escribir.

En el "Anuario de Estudios Medievales", de cuya redacción formaba parte desde el número 11 de 1981, publicó *El monasterio santiaguista de San Pedro de la Piedra en Lérida*, en ese mismo número, y *La aljama judía de Montalbán (1307-1391)*, en el volumen 14. En nuestra "Miscel·lània de Textos Medievales" publicó, en 1988, *Los mercedarios en la Corona de Aragón durante la segunda mitad del siglo XIV. Noticias y documentos*, un tema que se adaptaba tanto a su inclinación por los estudios de monasterios y órdenes militares como al ámbito del proyecto de investigación de la CAICYT que entonces teníamos concedido con el título "La frontera terrestre y marítima con el Islam".

En 1988 la Institución "Fernando el Católico" de Zaragoza le publicó otro libro sobre la Encomienda de Montalbán, continuación del anterior, en el que Regina se centraba en el gobierno de un solo comendador, que fue hombre de gran prestigio en su época: *La Orden de Santiago en la Corona de Aragón (II). La Encomienda de Montalbán bajo Vidal de Vilanova (1327-1357)*.

En 1989 apareció otro trabajo suyo relacionado con la Orden de Santiago, que era su colaboración al congreso "Las Órdenes Militares en el Mediterráneo occidental. Siglos XIII-XVIII", que había sido organizado conjuntamente por la Casa de Velázquez y por el Instituto de Estudios Manchegos: *Aspectos relevantes de la Orden de Santiago en Aragón en el siglo XIII y primera mitad del XIV*, pero entonces empezaba a manifestar un cierto cansancio con respecto al tema de la Encomienda de Montalbán y quiso variar de dedicación durante algún tiempo. Así, para el libro que los discípulos del Dr. Sáez dedicamos a su memoria, en 1989, redactó un trabajo sobre *Una elección conflictiva de abadesa en el monasterio de Casbas (1378-1387)* y abordó después con pasión el estudio de una pequeña orden militar, muy poco conocida, a la que dedicó un libro, que le publicamos en el Departamento, *La Orden de San Jorge de Alfama. Aproximación a su historia*, en 1990. Al año siguiente, publicó una versión más reducida y divulgativa en catalán, *L'Orde català de Sant Jordi d'Alfama (1201-1400)*, en la colección de órdenes militares de Pagès editors, de Lleida.

También sobre el tema de las Órdenes Militares pronunció algunas conferencias que no se han publicado. Una, en 1984, en la Institución Fernando el Católico de Zaragoza, sobre "Las Órdenes Militares en Aragón"; en la Institución Milá y Fontanals, con motivo del "Curset

d'Història Medieval" de 1993, impartió otra sobre "Las Órdenes Militares y su implantación en la Corona de Aragón", y todavía otra en el "XII<sup>e</sup> Cicle de Conferències Amics de l'Art Romànic", de 1994, sobre "Un Orde Militar català: Sant Jordi d'Alfama", tanto en la sede de Barcelona como en la de Sabadell.

Desde hacía tiempo reunía documentación sobre el monasterio de Sijena, perteneciente a la orden del Hospital de San Juan de Jerusalén. Por ello, cuando fue invitada a participar en el Homenaje a la Prof. María Luisa Ledesma, publicado en 1993 con motivo de su jubilación, su colaboración versó sobre ese monasterio: *Repercusiones de la guerra de Castilla en el monasterio de Sijena (1356-1375)*. Decidió entonces publicar un catálogo de la documentación que había reunido sobre el monasterio en el Archivo de la Corona de Aragón<sup>3</sup>. Lo publicamos en el Departamento con el título *El monasterio de Sijena. Catálogo de documentos del Archivo de la Corona de Aragón. I (1208-1348)*. Contenía 1.016 regestas documentales, una breve introducción y unos completísimos índices. Precisamente en el momento de su muerte estaba ultimando la segunda parte de este catálogo, que pudo salir en 1998 gracias al generoso esfuerzo de nuestra compañera Josefina Mutgé, que revisó el texto dejado por Regina, con 478 regestas documentales, realizó el índice toponomástico y cuidó de su edición, contando con la ayuda del Servicio de Publicaciones del CSIC, que sufragó la publicación.

El Catálogo de Sijena se inscribía, como decía Regina en la introducción al primer volumen, en un proyecto de edición de catálogos de documentos del Archivo de la Corona de Aragón sobre historia monástica que pensaba llevar adelante porque, argumentaba, "la localización de fuentes documentales dispersas y su publicación constituye el primer paso de todo proceso de investigación histórica". Era una decisión generosa y arriesgada porque, desde hace años, los planificadores de la política científica aprecian poco los catálogos y la edición de fuentes, a pesar de su utilidad manifiesta y del esfuerzo ímprobo que suponen.

Dentro de la línea de publicación de estudios, catálogos, o documentación de monasterios, cabe situar otro trabajo, *La Orden de Montesa durante el reinado de Alfonso el Benigno. Catálogo de documentos de la cancillería real (1327-1336)*, que publicó en la "Miscel·lània de Textos Medievals", 8, el estudio *El monasterio cisterciense del real de Murcia. Un*

---

<sup>3</sup> Ya expliqué en la necrológica las peripecias para poder publicar el libro.

*proyecto fracasado de Jaime II*, que apareció en los "Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval", 9, dedicado a un homenaje al Prof. Juan Manuel del Estal, así como un trabajo que había preparado para "Urgellia" sobre el monasterio de Sant Pere de la Portella, que creemos saldrá pronto. Quedó a medio hacer otro trabajo, que había de titularse *La orden de la Selva Mayor en Aragón*. Había empezado a prepararlo para el fascículo 2 del volumen 26 del "Anuario de Estudios Medievales", destinado a "La Península Hispánica durante el siglo XIII. Los reinos orientales", pero al ver que su estudio iba a desbordar ese periodo cronológico y que no podría atenerse a la brevedad que rogábamos a los autores, prefirió reservarlo para el fascículo segundo del volumen 27. Procuraremos publicarlo tan pronto como podamos, aunque necesita una mayor intervención porque no estaba tan ultimado como el de Sijena.

Sus últimos trabajos publicados fueron: *Hostilidades en la frontera navarro-aragonesa durante el reinado de Jaime II*, una comunicación presentada al XV Congreso de la Corona de Aragón en Jaca, en el que se interesaba por la política internacional de la Corona de Aragón, cosa poco frecuente en su producción historiográfica, y también, dentro de ese mismo ámbito, en conexión con el comercio catalán, *Il Consolato dei catalani a Pisa durante il regno di Giacomo II d'Aragona. Notizie e documenti*, que fue su contribución a un número extraordinario de "Medioevo. Saggi e Rassegne", 20 (1997), dedicado a Jaime II por nuestros colegas y amigos del Istituto per i Rapporti Italo-Iberici de Cagliari. También sobre la época de Jaime II versó, obligadamente, su aportación al Congreso "Jaime II 700 años después", celebrado en Alicante a fines de 1996, pero dentro, esta vez, del ámbito de su tema predilecto, la orden de Santiago: *Los Santiaguistas del Reino de Murcia durante la ocupación aragonesa (1296-1304)*, publicado en el volumen 11 de los "Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval".

Finalmente, es también de aparición reciente *La incorporación de la orden de San Jorge de Alfama a la de Montesa*, que es la conferencia que pronunció en las "Primeras Jornadas de historia de las Órdenes Militares". Todas sus publicaciones se encuentran elencadas ordenadamente a continuación en la Bibliografía preparada por Luisa María Jimeno Ortuño.

A causa de su desaparición prematura, ha quedado material archivístico que había reunido y que no pudo aprovechar. Por deseo de la familia, quedará depositado en el Departamento de Estudios Medievales, como material para la investigación, con el nombre de "Fondo Doctora Sáinz

de la Maza", del mismo modo que están depositados en el Departamento los materiales de Josep Trenchs.

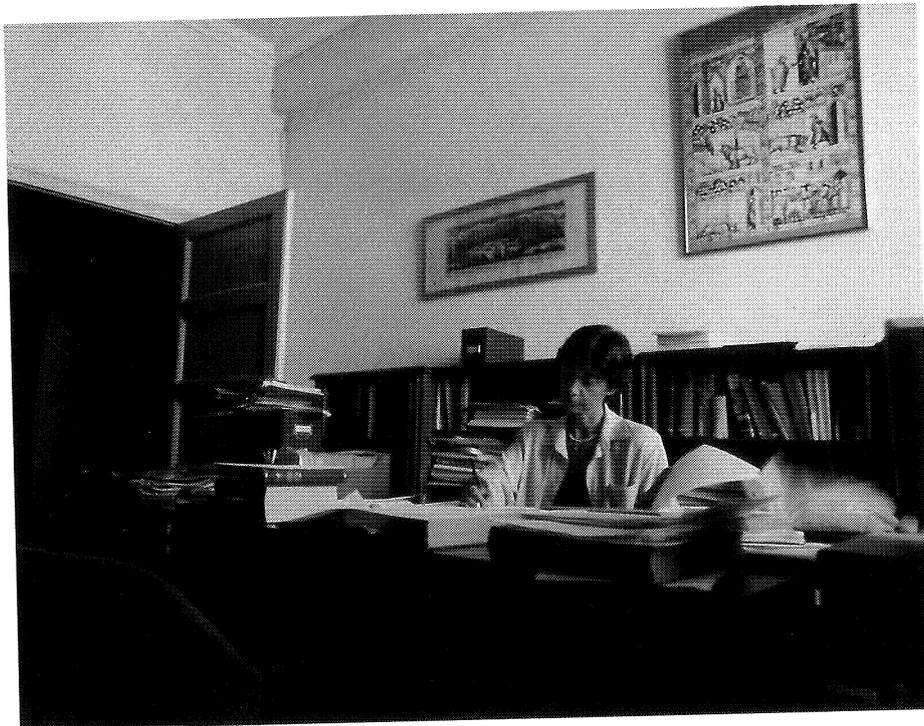
Salvo por lo que se refiere al "Diplomatario del cardenal Albornoz", que fue siempre un trabajo de equipo, Regina prefería trabajar en solitario y no tuvo becarios a su cargo. Solía ser esquiva a asistir a congresos y reuniones, a pesar de que, de vez en cuando, tenía que hacerlo.

Tampoco no le gustaban los cargos, pero tuvo que aceptar ser jefe de la UEI o Departamento de Estudios Medievales de la Institución Milá y Fontanals entre 1985 y 1989 y ser vicedirectora de la misma Institución durante mi mandato como directora, entre 1985 y 1994, y durante el de Jaume Josa hasta su fallecimiento el 13 de agosto de 1997.

Nuestra idea de dedicar unos volúmenes de estudios a su memoria fue muy bien acogida enseguida. Quienes habían conocido a Regina prometieron su colaboración y pudimos ver entonces a cuánta gente había ayudado en la sala del Archivo de la Corona de Aragón, pues fueron muchos los que se declararon favorecidos por su generosa disposición a pasar notas documentales a otras personas, si sabía los temas en que trabajaban. Ese sentimiento de aprecio que hemos podido detectar ha de ser un motivo de satisfacción para la familia, a pesar del dolor por una desaparición tan prematura.



†DRA. REGINA SÁINZ DE LA MAZA LASOLI (1945-1997)



La Dra. Regina Sáinz de la Maza en su despacho del Departamento de Estudios Medievales de la Institución Milá y Fontanals del CSIC (Barcelona).